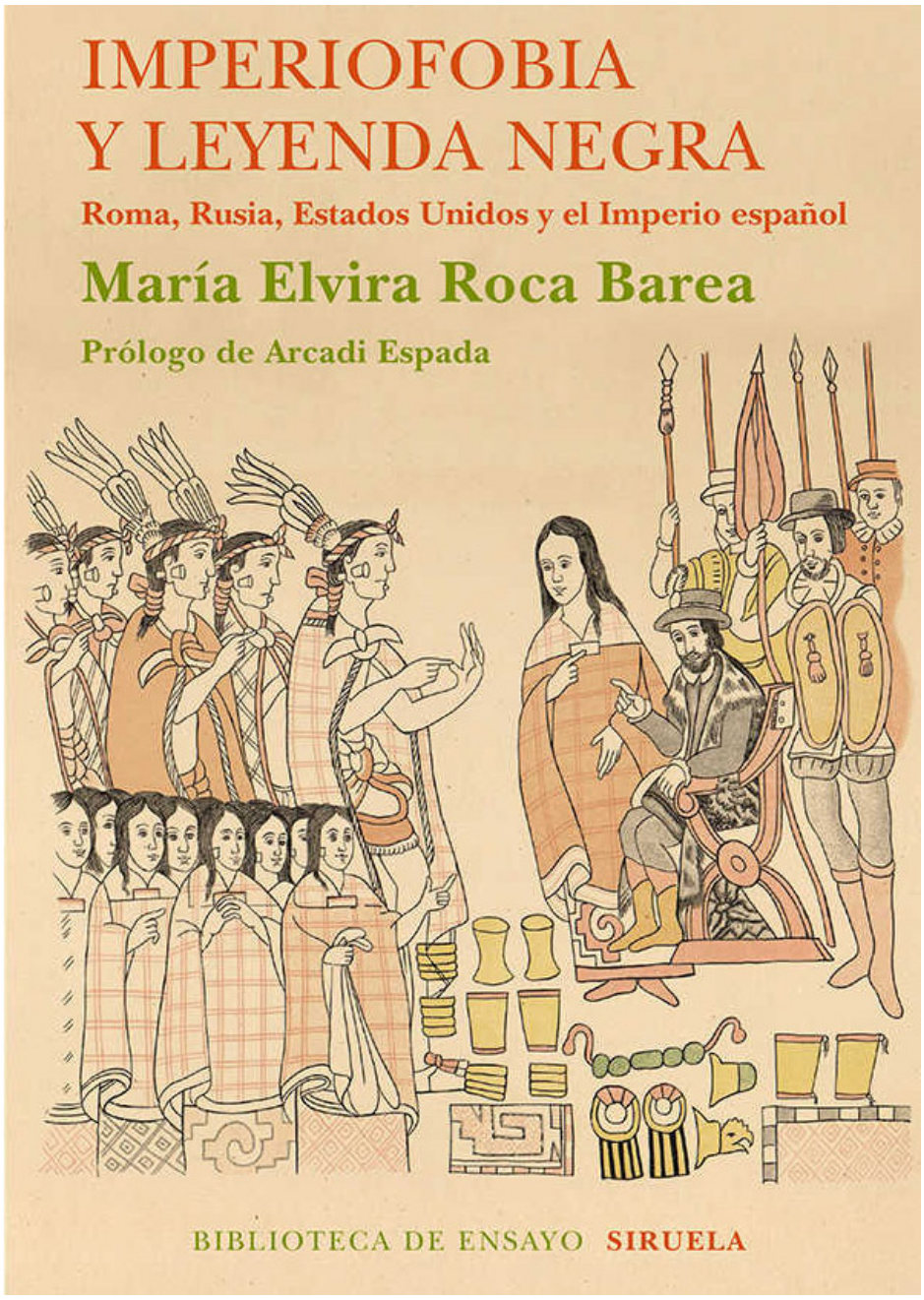
En su denuncia contra la Leyenda Negra, algunos autores como la filóloga María Elvira Roca Barea, bestseller con su "Imperiofobia", cargan contra Lutero de manera indiscriminada. En este artículo el autor describe los distintos puntos de vista sobre la Leyenda Negra y defiende a Lutero como "genio religioso".



(ALFONSO ROPERO, 11/06/2019) Desde hace más de un siglo se ha escrito mucho sobre la *Leyenda Negra*
que parece cernirse sobre España, pero ninguna obra ha tenido la resonancia de la escrita por filóloga
María Elvira Roca Barea
, hasta el punto de convertirse en un fenómeno editorial con 100.000 ejemplares vendidos.
[1]

Es frecuente encontrarse a la autora en multitud de entrevistas en los medios de comunicación. Antes de que apareciese el libro de Roca Barea (2016), historiadores de prestigio como Ricardo García Cárcel *[2]* , Joseph Pérez *[3]* y Jesús Villanueva *[4]* escribieron sendos y bien documentados ensayos, de carácter académico, que ponen en cuestión el estatuto de leyenda de la crítica extranjera de España, cuyo núcleo consiste en la afirmación de que España es presa de una tradición oscurantista y despótica, herencia de tiempos de Felipe II y la Inquisición.



La Leyenda negra, afirmación y crítica

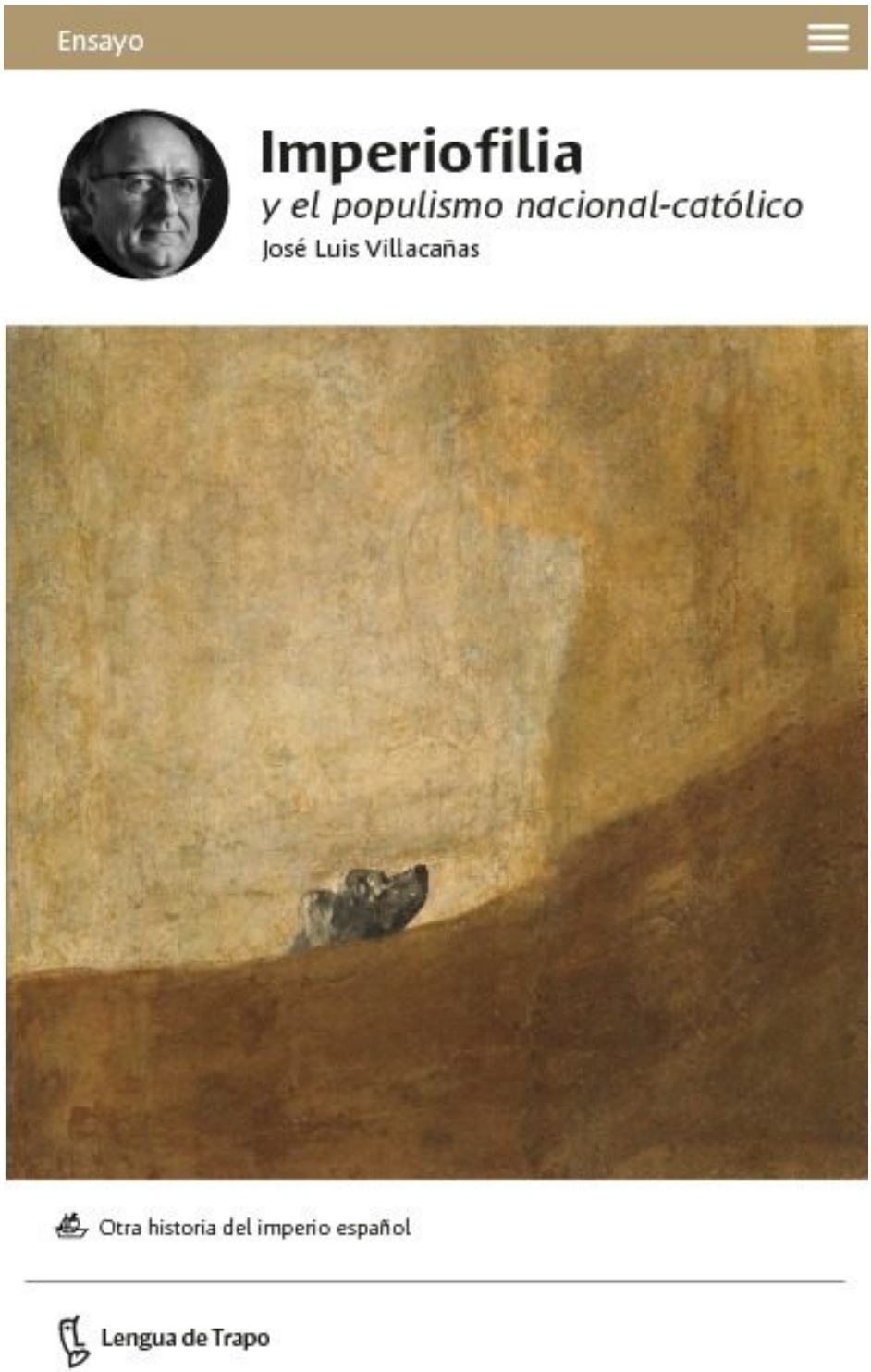
Para Jesús Villanueva habría que mostrar historiográficamente la continuidad de la imagen negativa, “negra”, de la historia de España a lo largo de cuatro siglos, el que esa imagen sea producto de algún tipo de hostilidad, que los españoles hayan estado siempre obsesionados por el tema. En su opinión, esa demostración no se ha hecho y la idea de la peculiaridad de la leyenda negra española, como mínimo, se ha exagerado mucho. Villanueva presenta un interesante panorama histórico que arranca con Emilia Pardo Bazán, pasa por la guerra de Cuba, el régimen de la Restauración y su represión del anarquismo, con redadas masivas, torturas, ejecuciones sin pruebas; la dictadura de Primo de Rivera, hasta llegar a nuestros días, deteniéndose en la España de Franco, cuyo régimen dictatorial rechaza todas las críticas a España como parte de la leyenda negra mantenida y orquestada por judíos, comunistas, protestantes y masones. Un curioso dicho que circulaba en aquella época decía: “Protestante, rojo y masón, parecen tres cosas y una solo son”. Para el régimen, las calumnias y el ataque a España se debían a su defensa inconmovible de los valores del Espíritu. “¿Por qué así?”, se preguntaba Franco en un discurso de abril de 1945, y respondía: “Porque en España se predicaba el Evangelio, porque sobre la bandera de España figuraba una cruz, porque España evangelizaba mundos y porque España era faro de luz y bienestar que no convenía a los extraños”. *[5]*

Villacañas sostiene que el libro de Roca Barea es “dañino y peligroso”, carente de rigor intelectu

También para García Cárcel, la *Leyenda Negra* ni es *leyenda* -en tanto en cuanto el conjunto de opiniones negativas de España tuviera no pocos fundamentos- ni es *negra*, dado que el tono nunca fue constante ni uniforme. Abundan los grises. En la misma línea se sitúa el filósofo e historiador **José Luis Villacañas**, que contribuye al debate con un reciente trabajo titulado *Imperiofilia y el populismo nacional-católico*, **en confrontación con la obra de Roca Barea**. Para Villacañas, la supuesta leyenda negra fue limitada en el tiempo y tuvo que ver con las luchas contra ingleses y holandeses, pero que después de 1648 no tuvo una gran presencia entre la intelectualidad europea. Al contrario, los viejos enemigos, Inglaterra y Holanda, se convierten en los mejores defensores del Imperio español a finales del siglo XVII, para que no cayera en poder de Luis XIV y de los franceses. Y si aún perduran arquetipos de esa leyenda ha sido por los 40 años de franquismo, por la reactivación hoy de algunos de ellos y por la

influencia de una forma de catolicismo arraigada en el folclore
[6]
. Villacañas sostiene que el libro de Roca Barea es “dañino y peligroso”, carente de rigor intelectual, ajeno a los “parámetros de la investigación histórica y académica” y caracterizado por un “populismo intelectual reaccionario”.

Roca Barea incide en lo que Juderías había defendido hace un siglo: la convicción victimista de que España ha sufrido a lo largo de la historia una "leyenda negra", una operación de descrédito que ha castigado tradicionalmente a nuestro país con la imagen de pueblo atrasado lleno de fanáticos religiosos, intolerante, culturalmente limitado y explotador de víctimas inocentes, una descalificación permanente basada en mentiras, exageraciones, distorsiones interesadas de la realidad histórica *[7]* . Roca Barea escribe de manera beligerante y mantiene que “la leyenda negra existe, es leyenda y es negra”. Y acusa de presuntos negacionistas a todos los historiadores que han defendido la desdramatización de la carga fatalista del término leyenda negra.


Ensayo
Imperiofilia
y el populismo nacional-católico
José Luis Villacañas
Otra historia del imperio español
Lengua de Trapo

